

PRESENTACIÓN

El sexto número del boletín de divulgación del Centro INAH Hidalgo inicia con un texto de la arquitecta Ana Daría Torres Meléndez, adscrita al Área de Monumentos Históricos, sobre el Camino Real de Tierra Adentro, decretado patrimonio mundial por la UNESCO en 2010, referente al tramo y elementos componentes que se ubican en el municipio de Tepeji del Río de Ocampo, en el estado de Hidalgo. En este primer semestre del año, por la importancia histórica de este itinerario cultural, el Centro INAH ha gestionado con la Secretaría de Turismo del gobierno del estado y el propio Ayuntamiento de Tepeji del Río, la señalización de los elementos arquitectónicos que se conservan con cédulas que en el recorrido ayuden a la identificación e interpretación.

En otro artículo, el arqueólogo Luis Ortiz Laguna, sobre el mismo tema de los caminos, hace una breve narrativa de los caminos reales en Hidalgo, pues si bien el Camino Real de Tierra Adentro fue la columna vertebral en el proceso de colonización de la capital de la Nueva España hacia el Norte, a él se conectaron otros adyacentes que unían poblaciones mineras como es el caso del camino que unía Pachuca con Real del Monte; o los ramales que enlazaban Zimapán, Tecozautla y Huichapan, poblaciones que durante la colonia lograron importante desarrollo, tanto por su actividad minera, como centros agropecuarios que satisfacían las necesidades manufactureras y alimentarias de las poblaciones que transitaban y se establecían en torno de la llamada ruta de la plata. El arqueólogo, describe brevemente otros ramales poco reconocidos como el que unía, desde el Valle del Mezquital a Ixmiquilpan, Tula y Tepeji; o el aún menos mencionado que transcurría desde Tepeapulco (cuna del inicio de las crónicas de fray Bernardino de Sahagún), Pachuca y Actopan, que se bifurcaba con el anterior hacia Tepeji, formando así una cominería histórica poco conocida en el actual estado de Hidalgo; se enfatiza en este texto la participación de mano de obra indígena y afromestiza, así como el conocimiento de la

topografía y aprovechamiento de antiguas vías de comunicación prehispánicas.

El boletín se complementa con una cápsula sobre la importancia e influencia de Tula durante el periodo Posclásico, como centro político administrativo que a través de la conquista y el comercio alcanzó áreas culturales en Mesoamérica como el Bajío, la Península de Yucatán e Incluso Centroamérica. Ahora que las restricciones de movilidad son más flexibles y que fueron impuestas por la covid – 19, la zona arqueológica de Tula se encuentra abierta al visitante.

Las reseñas bibliográficas de las recientes publicaciones tratan en esta edición sobre los caciques indígenas de la cabecera administrativa de Metztlán, excelente obra de Leopoldo Martínez Avalos, que trata sobre la participación de la nobleza indígena en la conformación de la sociedad novohispana. El convento de San Francisco y su programa constructivo en el desarrollo urbano y evolución de la ciudad de Pachuca es el otro libro que se presenta de la autoría del doctor Antonio Lorenzo Monterrubio.

Finalmente desde la perspectiva del historiador José Vergara Vergara se presenta una fotografía de la Carta del Estado de Hidalgo que se elaboró en 1869, lo que constituye uno de los documentos primigenios sobre los que se fundamenta la identidad hidalguense como entidad federativa en el siglo XIX.

Héctor Álvarez
Director del Centro INAH Hidalgo